

Seja de venir

33/2

UNION Y TRABAJO

ORGANO DE LA CASA DEL PUEBLO

PRECIOS DE SUSCRIPCION
Cáceres, 1950
Pagos adelantados
FRANQUEO CONCERTADO

Año XXI

Cáceres 24 de Noviembre de 1933

Núm. 926

ESTAMPAS DE SANGRE Y ODI

La violencia y la intolerancia, herencia morbosa de horribles luchas ancestrales, son enemigas de la civilización y de la prosperidad de los pueblos.
...Y las revoluciones verdaderas, las realiza la inteligencia, en la paz.

Siglo IV

¡A las fieras! ¡A las fieras!

Acabamos de llegar a Roma. No a la Roma actual raquíta y confinada entre el Tirreno, el Jónico y el Adriático, sino a la Roma de Diocleciano, dominadora de todos los países comprendidos desde el Atlántico al Eufates, desde el Rin y el Danubio a la desierta Arabia y a la negra Numidia.

En los cuatrocientos templos paganos, llenos de ofrendas y de dioses, que tiene la ciudad; en los baños y termas, que a centenares, por doquier se abren; debajo de los arcos triunfales y de los pórticos; junto a las columnas y estatuas; cerca del teatro, capaz para ochenta mil personas y en las inmediaciones del Circo, donde van a instalarse doscientos cincuenta mil espectadores, una población de millón y medio de habitantes, corre, se apretuja, grita, riñe, vocea, se extremece y vibra, al saber que unas cuantas centurias de pretorianos avanzan a caballo, abriéndose paso, a golpes de lanza y látigo, entre la abigarrada multitud.

¿Qué pasa? —preguntamos, aturcidos, a un sirio, que charla, en el claro lenguaje de Horacio, con un lusitano español.

El interrogado nos mira sorprendido. Luego contesta: ¿De dónde vienes, extranjero, que no sabes que hoy serán arrojados a las fieras en el Circo, más de mil cristianos? —¡Más de mil cristianos! exclamó consternado. ¿Pues que hicieron?

—¿Qué hicieron? ¿Qué hicieron? Rebelarse contra las leyes del Imperio, menospreciar a los dioses, que nos dieron grandeza y poderío; renegar de la religión de nuestros mayores, para seguir otra, fundada por un carpintero de Nazaret. Se dice, también, que han incendiado templos, mutilado imágenes y esculturas de dioses y de diosas, seducido a vestales, que por seguir a Cristo, dejaron extinguir el fuego sagrado. ¿Serás tú, acaso, uno de ellos?..

Un vocerío espantoso cortó el diálogo y me libró de la respuesta. El emperador se acercaba en un magnífico ca-

rrero chapeado de oro y marfil. Delante de él caminaban bellas mujeres, arrojando rosas y jazmines, y entre dos filas de hercúleo soldados, venían los mil cristianos que iban a ser sacrificados, como peligrosos criminales, perturbadores de la paz social.

Contaban las gentes, que cerca de doscientas fieras hambrientas, tigres, leones y panteras, enjauladas, les aguardaban. La multitud aplaudía, gritando frenética: ¡A las fieras! ¡A las fieras!

¡Despedazadles! ¡Crucificadles!..

Abriéronse las puertas del Circo; pasaron gladiadores y cristianos; aquellos saludando. ¡Ave César! ¡Los que van a morir te saludan!; éstos entonando salmos y cánticos, protegidos, contra la multitud, por la soldadesca mercenaria; pasó el Emperador con su séquito de vestales, concubinas, matronas, augures, lictores, cuestores y ricos patricios, y luego, por puertas diferentes, entró el torrente humano, ávido de fiesta, músicas y sangre gritando sin cesar. ¡A las fieras! ¡Los cristianos a las fieras! ¡Ave César! ¡Divino Emperador!

SIGLO XIII

¡Matadlos a todos! Dios sabe distinguir a los suyos

Amanece el día 22 de julio del año 1209.

Por todos los caminos de Francia acuden hacia el mediodía, cruzados y más cruzados. Son guerreros, cubiertos de hierro y marcados con rojas cruces, destacadas sobre blancos, grises, y negros mantos, flotantes al viento, sobre polvorienta línea, de brillantes lanzas, picas, cascos, petos y espadas, que agitan, en amenazador oleaje, veinte mil miserables orugas humanas, siniestras ejecutoras de la muerte.

Con los guerreros se mezclan frailes y religiosos, que blandiendo enormes crucifijos, les excitan al exterminio y matanza de herejes, enemigos del Papa y de Dios.

Los legados pontificios han predicado la cruzada contra los albigenses, por toda Europa, prometiendo a los soldados de la fé con las bienandanzas del Cielo, las tierras, riquezas y Estados puestos en entredicho, y que son los del conde de Tolosa y vizcondes de Foix y Cominges, Nimes y Carasona, Beziers y Albí; todos malditos, excomulgados, privados de la gracia de Dios por anatema de la Iglesia.

Aunque el generalísimo de los cruzados es Simón de Monfort, hay otros muchos jefes secundarios de gran empaque y poderío.

Al frente de un numeroso ejército va el abad del Cister llamado «El de la maza», porque con una de hierro peleaba, contando los muertos por los mazazos.

Las murallas de Beziers son tomadas por asalto. Los cruzados invaden las calles, matando, saqueando. A nadie se perdona. Como las fieras se ciegan con la sangre, ellos, fieras también, asesinan a ancianos, mujeres y niños.

Gran número de pacíficos habitantes de la ciudad, se han refugiado en una iglesia, ante la que se detienen, por ser sagrado asilo, los guerreros del abad del Cister, para consultarle.

Y le dicen: —Señor. Entre los acogidos en el templo de Dios, hay buenos católicos mezclados con los herejes. ¿Cómo distinguirlos?

—¡Matadlos a todos! Con testa el bárbaro, enarbolando la sangrienta maza! ¡Dios sabe distinguir a los suyos! y avanzando, metió la jauría de guerreros en el humilde rebaño de indefensos fieles, inundando el templo de sangre.

Siglo XX

“Muera el Marxismo!” “¡Abajo la...” “¡Mueran los!”

¡Cuidado!
La violencia, la intolerancia y el odio...
¿Pero quién vá contra...
¡El pueblo no...
Total. Que esta estampa queda en cartera hasta que con serenidad, ecuanimidad y libertad, podamos escribirla o leerla, si la escriben otros.

T. LUCAS GARCÍA

Juan Guillén Moreno

Agente de Negocios
Representaciones de Ayuntamientos
AFUERAS DE SAN BLAS
CACERES

La copa del dolor

Con honda pena estoy asistiendo a la pérdida de la forma republicana, ya que el fondo es ido tiempo ha.

Por si fuera poca la amargura que sentimos la mayoría de los españoles ante la insensatez del movimiento revolucionario y sus graves consecuencias en todos los órdenes, tenemos particularmente los republicanos que apurar hasta las heces la copa del dolor, presenciando cómo cada acto de la vida pública arranca una fibra de la carne del régimen, dejándolo en tan débil armazón y en salud tan precaria, que a veces pasa por mi mente el mal pensamiento de deseárselo una muerte rápida para evitarme el tormento de presenciar esta lenta agonía precursora del fin por consunción.

Toda la mercancía averiada del monarquismo integral se cubre ahora con el pabellón de la defensa del Estado frente a la intentona revolucionaria. Para lamentarse del daño causado y evitar por medio del castigo una posible reincidencia, se utilizan todas las armas y se dan con ellas todos los golpes posibles en los órganos vitales de la República, teniendo que soportar tal conducta sin protesta, porque en apariencia no van más que contra la subversión anárquica.

Literatura reaccionaria sin medida ni cortapisa alguna, lenidad y abandonos en todos los detalles que diferencian un régimen de otro, nombramientos para cargos colectivos, no ya sólo de hombres cuyo pensamiento íntimo flordelisado nos es de antiguo conocido, sino de otros que han hecho oficial ostentación de su monarquismo en la Prensa, en el libro, en las elecciones o en el Parlamento; siembra a voleo en los escritos de títulos, honores y condecoraciones, recordatorios expresivos a la realeza y sus miembros, manifestaciones externas del culto católico, no ya cohibidas, sino amplificadas y mostradas con arrogante gesto; mimo a la derecha monárquica y a

los montados, a sus periódicos y a sus organizaciones; alardes en las oficinas y en las tertulias donde la causa borbónica cuenta con adhesiones y simpatía.

Todo eso vemos cada día, a cada hora y en cada instante. Y tenemos que soportarlo calladamente porque si no la airada protesta contra lo sucedido nos envuelve, nos arrolla, nos sumerge y nos amenaza con todos los castigos del Averno.

Días atrás envié un artículo a un diario de Santander. No había en él, por ser mío, nada que fuese subversivo ni afectase a la disciplina del pensamiento que nos impone la tutela del mando castrense. Se trataba de un trabajo periodístico en favor de la República, definiendo en él quiénes están, a mi entender, con ella y quienes y por qué se sitúan enfrente. Pues bien el censor de allá, en su alta sabiduría, no debió de apreciarlo así, y mutiló el escrito en forma tal que si no fiara en el buen sentido de mis habituales lectores para sobreentender el caso me sonrojara. Y como este botón de muestra los hay a centenares.

Será esto pueril. Los espíritus fuertes dirán que esto no tiene ya importancia, una vez perdidas las esencias del régimen. Pero yo lo siento así y me duele el alma republicana al ver cómo hasta la última ilusión puesta en los detalles se la lleva el viento. Y así vemos a cada paso la corona mural suplantada por la otra, la pintura o la tela bicolor exhibida con jactancia, el Himno de Riego sifoneado o pateado en locales públicos, volviendo a martillearnos los oídos los patronímicos de los servidores de la realeza, cuyas personas suponíamos hundidas en la oscura noche del repudio eterno.

Lejos de eso, esos señores de nuevo censuran, tamizan, proyectan y se encaraman en el Poder y sus alcañanes, los que hicieron de España un pingo, sólo en lo que va de siglo.

No es, pues, de extrañar que ante esta avalancha que amenaza destruir la débil cabana republicana tome yo estas columnas por el muro hebreo de las lamentaciones.
ADOLFO VAZQUEZ HUMASQUE

RELOJES ECONOMICOS
Gran taller de composturas
Gafas y lentes de todas clases
Relojería de Alvarez
MOJET, 14 — CACERES

A nuestros compañeros y a los lectores de UNION Y TRABAJO

Por causa de las circunstancias anormales porque atraviesa la vida y funcionamiento de nuestras organizaciones sindicales, nos vemos obligados a suspender la publicación del periódico portavoz de los trabajadores.

UNION Y TRABAJO reanudará su comunicación con sus lectores, tan pronto como pueda hacerlo con plena libertad.

¡Compañeros y amigos, salud!!

DESDE MI MESA DE PERIODISTA

La sesión del Ayuntamiento

El menos indicado quizás de todos los concejales, el señor Broncano, propone al Ayuntamiento de Cáceres, solicite de los Poderes Públicos el indulto de los sentenciados a muerte por los sucesos de Castilblanco

La minoría de derecha, los católicos, no contestaron siquiera a la proposición pues no debe ser de cristianos el perdonar

En mala situación me encontraba yo esta noche para hacer con acierto la reseña de la sesión de nuestro Ayuntamiento, sin embargo, el deber se impuso como siempre a lo que afectaba a mí personalmente y me decidí a llevar a cabo esta obligación.

En mala situación me encontraba yo digo, porque mi espíritu se hallaba embargado por la emoción que había producido en mí ánimo, momentos antes, el espectáculo que presenciara en la plaza de nuestra ciudad al paso por ella de los soldados del regimiento que guarnece Cáceres y que venían de aquellas tierras, españolas como éstas, en donde no hace muchos días se desarrollaba una lucha tenaz entre éstos soldados, trabajadores todos, con otros trabajadores, soldados también, aunque de un ejército distinto; el del trabajo.

La emoción en mí producida por este espectáculo era bien distinta de la que sentían, o mejor dicho, finjían sentir, los que al paso de estos hombres jóvenes creían preveían alguna hazaña, si la hubieran llegado a tener que hacer con unas palmas, tibias, con unas palmas hipócritas que escondían detrás de ellas el deseo de venganza que alienta en la mayoría de los pechos ruines de los servilones del capitalismo.

Mi emoción se produjo al ver ésto y al ver como el sorteo de estos trabajadores, que rebotaba alegría al verse libre de la lucha a que la disciplina militar les había llevado, se ensombrecía al presenciarse como yo el espectáculo que para la mayoría de ellos ésto representaba.

Su alegría era por verse libres del peso que sobre su conciencia había con esta lucha, y por verse mañana mismo seguramente desligados de la disciplina militar y volver a ser, como habían sido antes, hombres libres, trabajadores como aquellos que quedaron allí en una situación seguramente dolorosa.

Y en este estado de ánimo me encontraba cuando pisé el Ayuntamiento.

Da comienzo la sesión, que preside el señor Silva, asisten por la minoría de derechas los señores Mariño, Plasencia, Vega, Rodríguez Ramírez, Fernández Cansado, Muriel, Madrigal y Lumbreras, y por los radicales Pérez, Gil, María López, María Ca-

brera, Martínez, Moreno, Broncano, Cruz, Bohigas y Duque.

El señor Silva dice que ha visto con satisfacción el entusiasmo puesto por el pueblo de Cáceres en el recibimiento hecho a los valientes soldados del 21 que vienen de cumplir un deber, haciendo así honor a la tradición de hidalguía del pueblo de Cáceres.

Dice que por medio de la prensa se debe hacer presente al pueblo la satisfacción del Ayuntamiento y la gratitud del señor coronel del Regimiento ya que así se lo ha hecho presente.

Se dá lectura a un oficio del Gobierno civil nombrando concejal interino para cubrir la vacante del señor Málaga a don Pedro Lumbreras Santillana.

Da la bienvenida la presidencia al nuevo concejal felicitándole por su nombramiento.

Se dá posesión del cargo de tercer teniente de alcalde al señor Gil, cargo para el que fué designado en la sesión anterior no habiendo tomado posesión por no asistir a ella.

El señor Lumbreras agradece las palabras de bienvenida de la Presidencia y se ofrece a la Corporación para colaborar en bien de ella.

El señor Gil agradece al Ayuntamiento la designación que en él ha hecho de tercer teniente de alcalde.

Se aprobaron las cuentas de la semana distribuidas de la siguiente forma:

Cuentas de la semana 4.243'80; con cargo a la décima 2.268'00; construcción de torre en Peña Redonda 55'00; pavimentación delantera del Hospital 113'73 y por obras destajadas según certificaciones del señor arquitecto 3.772'00.

Se dá lectura a una carta del Excelentísimo señor presidente del Consejo de minis-

¡Labradores! ¡Ganaderos!

MOLED LOS PIENSOS PARA
VUESTROS GANADOS, EN
EL MOLINO DE

JACINTO HERRERO

TALLER MECÁNICO
SERRERÍA PARA MADERAS
VENTA DE HARINAS
Carretera de Medellín
(Junto a la Estación Férrea)

tros agradeciendo al señor alcalde las palabras alagadoras con que en su atento oficio le comunica el acuerdo de este Ayuntamiento de nombrarle ciudadano de honor de Cáceres.

Se queda enterado de una circular del «Boletín Oficial» sobre atribuciones de los Ayuntamientos interinos nombrados con motivo de las destituciones de los efectivos.

Fueron aprobados varios dictámenes de la Comisión de Ornato conforme a lo propuesto por dicha Comisión.

Se concede la perpetuidad de un nicho en el Cementerio municipal a don Manuel Madrigal.

A su instancia se le concede la excedencia de director del Laboratorio municipal a don Antonio Silva Núñez, por el tiempo que dure en el desempeño del cargo de alcalde. Se nombra para desempeñar este cargo interinamente a don Antonio Silva (hijo), teniendo en cuenta las condiciones que, para el desempeño del mismo, reúne dicho señor toda vez que es médico y licenciado en ciencias químicas.

A la memoria presentada por el señor Mingo, sobre la sección de Tocología de la Beneficencia, la que quedó para estudio sobre la mesa la sesión pasada, se acompaña una moción de la Alcaldía en la que se hace constar la labor intensa y eficaz desarrollada por dicho señor en este servicio pidiendo se haga constar la satisfacción y el agradecimiento del Ayuntamiento hacia referido señor Mingo y que se orezca al mismo los servicios del laboratorio municipal para los análisis que haya que hacer, acordándose así.

El señor Plasencia dice que una vez que esta plaza se halla vacante se provea por oposición conforme determina la ley.

Fueron aprobados los pa-

drones de impuesto sobre entrada de carruajes a edificios y solares y el de concierto sobre consumo de carnes y alcoholes en el extrarradio.

Se cubrieron las vacantes existentes en las comisiones permanentes.

Pasado a la sección de ruegos y preguntas, el señor Plasencia dice que va a hacer un ruego que quiere se convierta en proposición siendo este el siguiente: Que por el Ayuntamiento se abra una cuenta corriente en el Banco de España donde se depositen los fondos de la Corporación y que igualmente sean depositados en dicho centro los valores que posee el Ayuntamiento; quedó así aprobado.

El indulto para los de Castilblanco

El señor Broncano pide la palabra y hace al Ayuntamiento la siguiente proposición: Que se soliciten de los poderes públicos el indulto para los condenados a muerte por los sucesos de Castilblanco.

El señor Duque, en nombre de la minoría radical se adhiere a la proposición. En los primeros momentos dice de suceder un acto de barbarie se condena, pero después llegado el momento del castigo los sentimientos de piedad dictan la norma a seguir.

Preguntado por la presidencia si se aprueba la proposición la minoría Radical contesta que sí, y la de derecha «no contesta siquiera», quedando aprobada.

Se hace un ruego por el señor Mariño de que se coloque una fuente en la calle de Santa Polonia y otro por el señor Duque referente a la situación de los temporeros que hay en el Ayuntamiento, nombrándose una comisión para que estudie este asunto compuesta por los señores Plasencia y Duque.

El Mercantil

Café-Bar-Restaurant

EL MEJOR LOCAL DE CÁCERES—
CALEFACCIÓN CENTRAL—SER-
VICIO ESMERADO DE RESTAU-
RANT—SE SIRVEN BODAS Y
BANQUETES—CAFÉ EXPRES
San Juan, 29 - Tel. 360

CÁCERES

Esta ha sido compañero la sesión de esta semana en ella faltaron la sección de los Guardias de Asalto y sus jefes, ya se conoce que no hay miedo de que los ánimos se exciten, claro, ya hay alcalde, que era seguramente por lo que había este miedo.

Y ahora, nuestro eterno agradecimiento, en nombre de aquellos seis compañeros que en las galeras de un presidio arrastran el peso de la incertidumbre de su mente, al señor Broncano que ha hecho la proposición de la petición de su indulto; y claro para la minoría de «Derechas» también guardaremos un recuerdo imborrable.

TOMÁS SIMÓN

21-XI-934.

José López Cuello

EBANISTA-CARPINTERO

Taller:

CALLE DE CORNUDILLA
CACERES

Don José Nakens

El día 13 del actual se ha cumplido el sexto aniversario de la muerte del consecuente y gran republicano don José Nakens.

Recordemos en estos momentos de persecución contra las ideas que defendió y sembró tan ilustre hombre, su labor y las crueles persecuciones de que fué víctima durante su vida, dedicada toda ella a combatir la reacción.

Nakens, verdadero republicano, de la República que merece el nombre de tal; su figura adquiere en la actualidad más relieve, cuando las esencias republicanas han llegado hasta a constituir bandera de reaccionarios y jesuitas...

¡El colmo!

JAVIER FOTOGRAFO

TRABAJOS MODERNOS

Venta de artículos para
fotógrafos y aficionados

TRABAJOS PARA AFICIONADOS

ARTICULOS KODAK

PABLO IGLESIAS, 12 - CÁCERES

Farmacia y Droguería

DE

Luciano Escribano Lozano

Productos y preparaciones
farmacéuticas especializa-
das.—Droguería farmacéu-
tica, química e industrial

PLAZA MAYOR, 40

GABRIEL Y GALÁN, 2

TELÉFONO 245 CÁCERES

SENSACIONES

LAS BELLOTERAS

A Juan Sñ Tierra, luchador

Cantó el sereno las cuatro. Su voz fuerte se expandió por los altozanos quietos y dormidos de los hogares campesinos.

Las cuatro campanadas se clavaron, como cuatro flechas agudísimas, en los oídos de la madre que, en la rumia serena de sus dolores, prevenía el despertar de sus hijos hambrientos.

Se acabó la cosecha, y con ella, las canciones y el bullicio en los campos sedientos de la parda Extremadura. Se cobraron los jornales, se pagaron las deudas del año y nuevamente vuelve la familia campesina a la vida vegetativa de la miseria rural.

La mano trémula de la abuela abrió el portón y miró al cielo cargado de nubes.

Hoy váis a tener buen día—murmuró.

En efecto. Son estos días fríos con su llovizna incesante, los mejores para las belloterías. La Guardia civil se sienta en la cocina de los caseríos, en amigable compañía de guardas y pastores, en tanto un grupo de mujeres ateridas de frío, hacen la carga de bellotas que unos brazos fuertes varearon muy temprano a la encina añosa, testigo mudo de sus tragedias.

Los nublados se apartaron; cesó la llovizna y asomó la cresta un sol tibio y enfermo sin fuerza para teñir de oro los espesos encinares. Esa tregua de luz la aprovecharon los guardas para asomarse al otero y tender la vista a los caminos.

No se ve nada—exclamaron.

El campo mudo recogió en los senos templados de aquellos encinares al grupo de hombres y mujeres sobre cuyas espaldas se hacía sentir el peso de cestos y costales repletos de frutos maduros.

Los caminos son un calvario cotidiano para las infelices belloterías. A ellos le salen los guardas para retenerles el atajo del día. Ellas no se enfadan, señor. Saben que no son suyas y las entregan gustosas sin la menor protesta. Es el hambre la que empuja a estos seres lo mismo que a las alimañas, a buscar en el monte frutos que mitigen sus hambres y leña que temple sus hogares.

Hoy ha sido buen día. El camino estuvo desierto y los guardas no aparecieron por el monte.

Allá en el puente, donde hay una pareja, pasaron la carga las lavanderas, como si fuesen canastas de ropa olorosa, soleada en los tomillares.

Un silencio de procesión acompañó a las belloterías en la subida penosa de la calzada del pueblo. Ya hacia rato que sus pequeñuelos estaban asomados a la Gloria y, desde allí, daban voces que eran en los elucos in-

sondables del caudaloso Tajo, que arrastraba, en sus aguas de tormentas, los naranjos de la vega.

La llegada de las belloterías es peligrosa. En las puertas de las murallas las espera muchos días la Guardia Civil, y a estas horas del atardecer han sonado a veces tiros y restallar de hondas. Hoy es buen día. La calma ha endulzado con sus mieles el corazón de las gentes y el pueblo está tranquilo.

Es la noche. Grupos de mujeres envueltas en sus raídos mantones deambulan de casa en casa ofreciendo las bellotas para engordar la sabrosa matanza. A tres y cuatro pesetas; es el precio corriente de la fanega. Para cogerlas han estado todo un día dos mujeres y un hombre, a los que siguió la muerte o la cárcel continuamente.

—Estas belloterías son las forjadoras de la anti-patria. Hay que acabar con ellas... Que las lleven a la cárcel... Por ladronas.

Ese es el grito del cacique pueblerino que niega el trabajo y el pan a los campesinos; que cierra la escuela y abre las puertas de la cárcel a millares de ciudadanos que hoy viven nuevamente, bajo su poder avasallador.

LUIS ROMERO

Lógica, señores cavernícolas

Las derechas exigen implacables castigos para los que se revelaron contra el poder constituido. Piden sangre, ejecuciones, matanzas. Llamaron a los revolucionarios criminales, bandidos, etc.

Pues bien; si las derechas aciertan en sus dictados y en sus exigencias, hemos de recordarles que contra el poder constituido se alzó en Septiembre de 1923 el general Primo de Rivera, proclamando el estado de guerra en Cataluña, de la misma manera que Companys ahora proclamó la República federal; que en Agosto de 1932 el general Sanjurjo proclamó en Sevilla la revolución contra el Estado.

Y al pedir ejecuciones para los revolucionarios, bueno es que recuerden que los republicanos y socialistas, en el poder, indultaron, perdonaron la acción de Sanjurjo, que costó sangre y lágrimas, siendo uno de los ministros del gobierno legítimamente constituido entonces, Largo Caballero, el mismo para quien las derechas piden y desean lo peor de lo peor.

Se conoce que estas derechas ignoran o fingen ignorar, lo que es lógica y enjuician ni más ni menos que como dice el cantar popular:

•Cuendo se emborracha un pobre dicen:—¡Mira el borrachón!
Cuendo se emborracha un rico:
—¡Qué molito va el señor!

Hablaemos

En la Cámara se presenta una proposición por varios diputados pidiendo que ésta declare su incompatibilidad con los diputados socialistas que hayan intervenido en los sucesos revolucionarios pasados. (De los Diarios).

No podía faltar este gesto de los piadosos padrecitos de la patria que, políticamente, militan en los partidos de derechas. Ya quieren condenarnos, sin que aun nos haya juzgado el Tribunal soberano: el Pueblo.

Se desarrollan los sucesos y todos hablaron y prejuzgaron ya las responsabilidades que a los revolucionarios, a cada uno, les correspondían. Más a los revolucionarios aún no se les ha permitido hablar; para juzgar es necesario y preciso oír antes a quien se vaya a condenar, y una vez oídos los interesados, con suficiente conocimiento de causa, entonces solamente, puede pronunciarse el fallo; pero éste ha de pronunciarlo y ejecutarlo el único tribunal soberano que hay, que, definitivamente, es a quien, todos, debemos someternos: el Pueblo.

No hay hoy en toda la nación partido ni hombre político alguno, con autoridad moral suficiente, no ya sobrada, que esté libre de traiciones, no de yerros, que todos estamos propensos a ellos, para juzgar al partido socialista obrero español. Quien únicamente la posee, siempre y en todos los casos es quien, a la postre, va a ejercerla: la opinión soberana y pura de la nación.

Y por esto, porque en el día de hoy no se nos puede tachar de traidores a nadie ni a nada—ni aun de los intereses que no nos son comunes, porque jamás los tuvimos, ni tenemos, que defender—, tenemos—debemos tener mejor dicho—derecho a que la opinión nos escuche y nos condene o absuelva, en la seguridad de que cualquiera que su fallo sea, hemos de acatarlo con el respeto de que solo los socialistas saben usar.

Por ello no «negamos» ni «afirmamos», los verdaderos socialistas, para los que primeros y sobre todo está el más puro marxismo, con todas sus consecuencias y dificultades, que en los momentos de más extraordinaria adversidad podamos vivir, en todos los casos de la vida y momentos de la lucha.

Tenemos gran interés, más que nadie de los que nos vilipendian y señalan como traidores a la patria y a sus santos intereses, más defendidos y respetados por el partido socialista que por los que se

Juan Corcobado Llanos

ALMACÉN DE CURTIDOS Y CORTES APARADOS

AL POR MAYOR Y MENOR A PRECIOS ECONÓMICOS

Calzados de todas clases a precios económicos, para los trabajadores.

Plaza Mayor, 49.—CÁCERES

¡Aldabonazos!

Como consecuencia del traslado a la Audiencia de otra localidad del Fiscal señor Chorro, dicho señor ha dejado de ser presidente del Jurado Mixto del Trabajo Rural de Cáceres.

Actúa desde su cese el vicepresidente de dicho organismo en calidad de presidente, aunque interino, y suponemos que con todas las prerrogativas inherentes al cargo.

Una de sus primeras actuaciones ha sido la de dejar sin empleo a una pobre mujer que hacía los servicios domésticos en este centro.

¿A quién hay que colocar? ¿Ha entrado ya la «Euforia» santa en este organismo, que siempre fué modelo de rectitud y justicia?

BARBERÍA

DE

HERMENEGILDO GONZALEZ

PRACTICANTE

Casas Baratas Cáceres

AVISO

Se pone en conocimiento de los compañeros en general, que los días de pago de enfermos en la Casa del Pueblo, son los jueves, de seis a ocho de la noche, rogando a todos, enfermos y directivos encargados de esta misión, la mayor puntualidad, a fin de evitar trastornos.

"SOCIALISMO"

Precio del ejemplar: 100 pta.

Pedidos a su autor, Pedro Montero Rubio, Ronda del Carmen o Casa del Pueblo; Cáceres. También se vende en las imprentas «Moderna» y de Máximo Solano y en Madrid, Administrador de «El Socialista», Carranza, 20.

dicen patriotas, tenemos interés sumo, repetimos, en que, una vez vuelto todo a la normalidad, si ello lo conseguimos, se aclare nuestra actuación y las razones que llevaron a los socialistas a oponerse con todas sus fuerzas al gran crimen social que se intentaba realizar.

No negamos ni afirmamos por ello, si no, que comprendemos, la actitud de determinada prensa y determinado sector político en relación al partido socialista.

No obstante los hechos serán juzgados por la Historia y ella, en su incorruptible curso al través de los años, dará su fallo, y, los beneficiados con él, que no pueden ser otros que los amantes de la verdad y de la justicia social para todos con igual medida, serán los hombres del futuro.

J. FRANCO RAMOS

Cáceres, XI-1934.

Visado por la Censura

7 DE NOVIEMBRE

Bandera de luto

¿No lo veis? Tremola sobre España, cubre toda la nación, donde no hay más risas que la de unos cuantos parlamentarios... Bandera de luto. ¿Quién la izó? No importa saberlo; pero sí conviene señalar el presentimiento de que furiosos vendavales la arrastrarán. Entonces, caída en tierra perderá su negrura al contacto de la roja sangre del sacrificio, y será semejante a aquella que, en Cartagena, perdió su media luna de piratería borbónica bajo el flujo de las venas de un soldado cantonal...

Bandera de luto, y, entre sus trágicos pliegues, un nidal de recuerdos. Recuerdos que vuelan, como aves de agorería, como presagios, sobre todos nosotros. La fragata «Numancia», y Sánchez Moya con su «¡Viva Lerroux!» Vera de Bidasoa, y la cárcel de Pamplona, con el horror del palo siniestro, y de los cuellos truncados, y de los ojos con hielo de muerte, y de las muecas espeluznantes, y de la sonrisa en el rostro de los verdugos que «ya habían despachado»...

Bandera de luto, en cuyos pliegues silba la furia de un viento infernal, que hace de la lluvia un haz de rebenques de acero. Conciencias estrechadas, mudas pasiones. Y el deseo de gritar: «¡Atiende! ¿No sembraste tú algo semejante a lo que ahora siegas?»

Bandera de luto. Clavaron su asta en las ruinas, en los montones de escombros negridos por el fuego, y aparece el manto de un clérigo, agitado en aire de tempestad. Bajo él resueña, fragoso, el clamor de muchos siglos de dolor de España...

Bandera de luto. Está muy alta, y no sirve para secar las lágrimas de los humildes. Parece, allá arriba, el capote con que se intenta torear al flamígero rayo, adivinable en la preñez angustiosa de las nubes...

Bandera de luto. El día de hoy ha encontrado en su camino dos vidas rotas. En el silencio se percibe, apresurado, el ritmo de los corazones, que es el hervor de la sangre y fervor del espíritu. ¡Dos! Empieza, en la negra pizarra que hoy nos da la Historia, la multiplicación de las ansias redentoras...

(De «La Tierra»)

Leed «EL SOCIALISTA»

A los suscriptores forasteros

Rogamos a los suscriptores de fuera de la localidad, que se hallan al descubierto en el pago de las suscripciones, procuren ponerse al corriente, para no entorpecer la marcha administrativa de este periódico. Caso contrario, nos veremos precisados a darles de baja.

Los giros, deben hacerse a nombre del administrador, camarada Francisco Rodríguez Parra, calle del Olmo, número 9, Casa del Pueblo.—Cáceres.

FACETAS

De los tiempos pretéritos

Era un viejecito encorvado, con todo el pelo blanco. Guardábamos los cerdos de un opulento terrateniente de la comarca y en nuestras conversaciones, de un trivialismo agudo, siempre predominaba el trascendente tema del servicio militar.

Nada parecía preocuparnos. La exigüidad del jornal, que escasamente nos alcanzaba para el diario regujo negro; el aceite y la sal, con que condimentábamos las sopas. Tampoco nos interesaba el régimen de esclavitud perpetua que nos oprimía, cual losa de plomo indestructible; ni aún siquiera teníamos ese gesto rastroso y vil, del que ocultamente protesta sordamente, cuando un criado vestido de autoridad sobre los otros, o el mismo amo, con infulas pretorianas, apostrofan e injurian con acentos prostibularios.

Muy lejos de nuestro ánimo tamaño osadía. Mi viejecito recibía el chaparrón de injurias, casi insensiblemente, con un ligero temblor de la quijada, sin dentadura y una vez pasado el chubasco, volvía a su tema favorito, narrándome las innumerables incidencias de cuando él estuvo en la «soldayesca.»

El se libró del servicio, debido a cierto defecto físico, que cuidadosamente me ocultaba; pero como se formó un «jollín» bastante grande, dieron la orden de «arrampar» con todo el mundo y en uno de aquellos arrebañones se lo llevaron a él. Aprendió la «estrucción» a «troche y moche» y cuando menos miró, se encontró metido en el fragor de la «chamusquina».

—Y no creas;—me decía con su voz silbante y cascada—yo nunca había creído semejanti cosa... Se peleaban españolís contra españolís y se mataban lo mesmu que gaspachinus... Nusotrus íbamos contra los «faciosus» que eran los cabristonis u cosa asín... Yo no sé qu'es lo que buscaban, pero jarreaban cá castaña que temblaba el misteriu... A mi m'entraba la rejilona ca ves que me tocaba entral en fuegu...; y esu que habiendu peñasu, algún escondichí, allí m'enroscaba en cuantís qu'el capitán regolvía el'oju... Algunus trancazús me gané por'escondelmi, peru me libré de que se m'enfriara el cielu de la boca, comu a otrus muchus que yo ví... Je, je...

Y reía lugúbremente mi viejo compañero, abriendo desmesuradamente su desdentada boca. Luego, adoptando un aire de importancia, bajando la voz hasta lo inverosímil, como si allí entre aquellos breñales pudiesen oírnos, decía con misterio:

—Peru una ves... verás... Me eligieron pa folmal un pelotón pa afusilal a unu... ¡Miraral... Ca ves que m'acuerdu m'engranaju toitu; se me ponin tous los pelus de punta... Nosé c'habría jechu aquel desgraciau... Tenía que sel una moruna mu grandí, cuando iban a castigalu d'aquella manera... Yo nunca creí que se pudiera matal, así en friu, a u n'hombri... Peru tou puei sel chico... ¡Los que mandan, lo puein tou!...

El viejecito encorvado, de pelo todo blanco, hacía una pausa, gesticulando trágica-

EPIGRAMA

—Rodeado el tío Blas de gente, dijo: —Vaya un cuento ahora;— Y ya íban tres cuartos de hora cuando él iba en lo siguiente: —Aunque pobre, el juez prudente le hizo justicia al momento.— Y un pobre que oía atento dijo al tío Blas con malicia: —¡Pobre, y se le hizo justicia?... Dice usted bien: eso es cuento.

RAMÓN DE CAMPOAMOR

Trabajadores: Ayudad a "El Socialista"

mente. Luego aspirando aire con fuerza, continuaba.

—Apenas si despuntaba el día, cuando salimos a un descampau qu'había allí celquina el campamentu... Unus ocho o diez soldaos en refilera, mu tiesus y co n'el fusil bie n'agarráu... Salió el que íbamos afusilal, arodeau de fraílís... Lo pusieron un cachitu retirau de nusotrus... Le jue-run a vendal lo s'ojus y no se dejó... y aluegu con una vos lo mesmu qu'una campana bronca, nos diju: «soldaos, apuntálmí bien a mitá del corazón... ¡Jadelme este último favoll... ¡Fuegol... gruñó el capitán... Yo cerré lo s'ojus comu siempre que disparaba y no oí más que raas...! y cuando lo s'abri pue vel qu'el afusilao caía lo mesmu qu'un sacú e paja que se le dá u n'empujón... ¡Cuántas nochis m'he soñiau co n'aquellu!... Es una cosa mu trísti, mu trísti...

Y el blanco testuz del viejecito, se movía acompasado y trágico, como un reloj al que la cuerda se le acaba.

JUAN SIN TIERRA

De todo un poco

Es más angosto que un silbido. Más estrecho que el Código Y se baña en el caño de una escopeta.

En su servilismo, cuando se doblega quebrándose, parece una muñeca mecánica. Haber dicho que era un redactor de «Extremadura» la infractora del octavo mandamiento, y hubiéramos ahorrado antes ahorrando tiempo y dinero.

Cual Santo Tomás de Aquino es gordo como un... Me ha puesto de mal talante no encontrar el consonante. Fácil es el pareado pero en ese he fracasado. Que aunque rime concejal con pulido madrigal. Nada tiene que ver la rima. Con... Dios nos lo quite de encima.

Versos con nueve sílabas, miao... Procedimiento jesuítico.

Primero pedir permiso para entrar en la casa, muy humilde, humildemente.

Después pedir permiso para clavar una punta en lo más escondido del edificio.

Luego pedir autorización para colgar la capa en la punta.

A renglón seguido, toman posesión de aquella habitación.

Después extender su dominio a toda la casa.

Y como final, arrojan de su domicilio al dueño del inmueble.

Y, saquemos la consecuencia.

Primero, la Ceda, que es la que sigue ese procedimiento echó del Gobierno a los Socialistas.

Después a los republicanos de izquierdas.

Luego a Martínez Barrio.

Hace muy poco a Samper y Diego Hidalgo.

Y él tardará mucho en que lance a la calle, a todos los radicales.

Nosotros, de los radicales no hemos recibido más que agravios, pero si eso se consuma, habrá muchas cosas en España.

Don Alejandro ha dicho. El señor Gil Robles puede muy bien continuar esta política que yo hago, pues en mi testamento lo facultaré para ello.

Señor Lerroux, don José María lo heredará antes de su muerte aunque usted no quiera observe, observe su trayectoria.

Dijimos la semana anterior que el mantenedor de los juegos Florales del Ayuntamiento en marcha, se indicaría en el número de UNIÓN Y TRABAJO de esta semana.

El nombre no lo diremos, pero si decimos, que es uno que inventó un plan estratégico para hacer abortar la pasada huelga, que distribuyó los adeptos a toque de clarín, cuatro van por aquí, cuatro van por allí; y que en plenos cafeses transmitía la consigna ahuecando la voz y dándose importancia, con estos detalles todos y cada uno de los concejales pueden hallar el nombre.

Ciudadanos viva la República.

Ciudadano viva la Constitución ¿se pudiera saber, si con arreglo a la Constitución de la República, están nombrados los concejales del Ayuntamiento de Cáceres?

Fieles cumplidores de la ley, catedráticos que todo lo sabéis, para defender bien y justamente el republicano emblema, es necesario antes que resolváis este problema.

Lo que hace tener pujos de poeta ¡eh!

¡ATENCIÓN!

¿Por qué se ha de comprar el pan a 60 céntimos kilo, si la

Abacería SAN ANDRÉS

lo expende a 58 cts? Visitad este Establecimiento y os convenceréis.

ALDEA - MORET (Cáceres)

Correspondencia administrativa

Navatrasierra.—Sociedad Obrera, abona 10 pesetas del 4.º trimestre 1933 y todo el año 1934. Estorninos.—Agrupación.—Abona 8 pesetas de todo el año 1934.

TIP. GARCÍA FLORIANO

Casas de Carrasco, 40

CACERES

HOJAS SUELTAS

por T. LUCAS GARCÍA

(CONTINUACIÓN)

tivos o necesidades de la materia organizada. Los actos humanos, impuestos por fuerzas antinaturales son tiránicos siempre y necesarios o no (de necesidad social) al verdadero bien, según vayan o no acordados a la justicia, que es acorde perfecto de lo individual, lo colectivo o social y lo natural.

El espíritu puro es como el punto matemático. No tiene existencia real. Sirve para elevar la dignidad humana en anhelos de superación. En él se apoyan las más altas especulaciones filosóficas, más o menos científicas, como en el punto matemático se apoyan las especulaciones sobre la extensión, cantidad y número. Pero basar operaciones concretas sobre el espíritu, es especular con la ignorancia.

La filosofía es a la religión, lo que el aire y el agua a la vida orgánica. Pero la Idea, en el filósofo, es creación, individualidad, unidad, y por tanto, toda agrupación de filósofos, que diga sustentar la misma idea, o es acumulación de ceros a la Unidad única, la más alta verdad, o es suma de cantidades, que aparentando ser homogéneas, son heterogéneas y que se ligan por intereses materiales distintos de la Idea.

Muchas organizaciones políticas y religiosas son aberraciones humanas, propicias a la tiranía, si pretenden imponer violentamente su verdad y por tanto, dañosas, no solo al progreso, sino a la misma filosofía, política o religión que pretenden imponer y estabilizar.

Todos los seres humanos se alimentan y viven de los productos de la tierra. Acapararla o dejarla improductiva, destinaria a fines contrarios al interés colectivo, es un delito

social, que debiera estar sancionado en los Códigos como lo está el robo al interés individual, aparte del atentado natural que supone a la obra de la Creación.

Ninguna persona, por elevada que sea, (valía educacional) puede sustraer, ni despilfarrar, ni retener, lo que a otro ser humano le falta para vivir su vida natural. La humanidad carece de una ley que determine el aprovechamiento proporcional de la riqueza creada, en relación a la valía física, intelectual y moral de cada individuo.

La propiedad individual sobre la tierra, sin limitaciones de uso y abuso, se mantiene y sostiene por incapacidad colectiva para una ordenación racional y justa de cultivo y disfrute, y es una de las mayores causas de la existencia del hambre y de la miseria.

La transformación de la forma dada a la propiedad es absolutamente necesaria para realizar el progreso, y ha de hacerse de un modo paulatino, de acuerdo y en armonía con la adquisición de mayor cultura por las multitudes humanas, o de un modo brusco, cuando una minoría de privilegiados detenta la riqueza de todos y la sostiene, improductiva, por la fuerza, es decir, por violencia.

La tierra proporciona al hombre cuanto necesita para su vida. El mar es un depósito inagotable de alimento. ¿Por qué ha de haber miseria y hambre? Tierra y mar. Con ellos el trabajo del hombre y las fuerzas naturales. ¿Qué falta? Ciencia, Justicia y Orden.

Tampoco se producen ni provocan cuando un individuo o grupo de individuos quiere. Estallan como las tormentas cuando la atmósfera se carga de electricidad que en lo social es tiranía e injusticia

El hombre es un producto y un resultado social. Los fac-

(Continuará)